

Sabías que...

Con el diario de navegación de Cristóbal Colón se inicia la literatura de Hispanoamérica. En él encontramos las primeras manifestaciones de un testigo de la naturaleza y del hombre americano. Comienza entonces la etapa de los cronistas de Indias, quienes habrían de asombrar al lector europeo con las descripciones del nuevo mundo descubierto.

La mezcla de realidad y fantasía que tiñe las crónicas demuestra la interacción mutua que existía en el siglo XV entre los hechos históricos y la literatura de ficción.

Veiravé, A.

Glosario

- **Bermeja:** rojizo
- **Contramaestre:** suboficial de la Armada que dirige a los marineros bajo las órdenes de un oficial.
- **Fabas:** semillas comestibles, parecidas a los frijoles.
- **Osó:** se atrevió.
- **Trujesen:** trajesen.
- **Resgatar:** liberar (palabra del portugués).

Unidad 2: Literatura Del descubrimiento, la conquista y la colonia		Fase 1, semana 5
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto de la literatura del descubrimiento y conquista de América: la expansión atlántica de Europa; la mentalidad de descubridores y conquistadores • La recepción de obras literarias. Tradiciones peruanas, de Ricardo Palma; poesía de Sor Juana Inés de la Cruz 	
Producción	Análisis de un poema de Sor Juana Inés de la Cruz y de un texto de Ricardo Palma	

A. Inicio

Actividad 1. Activa tus saberes previos completando la tabla según corresponda la información a la época precolombina (EP), la conquista (CON) o la colonización (COL).

Finaliza en 1492		Politeísmo	
Duró 300 años, aproximadamente		Comercio con Europa	
Finalizó con las declaraciones independentistas del siglo XVIII		Sociedad estructurada en grupos raciales delimitados	
Europa rige la política, la economía y la sociedad en general		Saqueo, apropiación de tierras y bienes, repartimiento de personas	
Las potencias europeas se reparten los territorios americanos		Importación de esclavos africanos por reducción de la población indígena	
Se introducen nuevas costumbres, idioma, cultura, medicina y religión		Sobresalen tres grandes civilizaciones	
Invasión, guerra y exterminio entre indígenas y europeos		Economía basada en la agricultura de subsistencia	

Comparte los resultados con tu docente.

B. Desarrollo

Actividad 2. Lee el texto tomado del diario de Cristóbal Colón en su primer viaje a las Indias y resuelve.

«Domingo 4 de noviembre. Luego en amaneciendo entró el Almirante en la barca, y salió a tierra a cazar de las aves que el día antes había visto. Después de vuelto, vino a él Martín Alonso Pinzón con dos pedazos de canela, y dijo que un portugués que tenía en su navío había visto a un indio que traía dos manojos de ella muy grandes, pero que no se la osó resgatar por la pena que el Almirante tenía puesta que nadie resgatarse. Decía más: que aquel indio traía unas cosas bermejas como nueces. El contramaestre de la Pinta dijo que había hallado árboles de canela. Fue el Almirante luego allá y halló que no eran. Mostró el Almirante a unos indios de allí canela y pimienta -parece que de la que llevaba de Castilla para muestra- y conociéronla diz que y dijeron por señas que cerca de allí había mucho de aquello al camino del Sueste. Mostróles oro y perlas, y respondieron ciertos viejos que en un lugar que llamaron Bohío había infinito y que lo traían al cuello y a las orejas y a los brazos y a las piernas y también perlas. Entendió más: que decía que había navíos grandes y mercaderías, y todo esto era al Sueste. Entendió también que allí había hombres de un ojo y otros con hocicos de perros que comían los hombres y que en tomando uno lo degollaban y le bebían su sangre y le cortaban su natura. Determinó de volver a la nave el Almirante a esperar los dos hombres que había enviado para determinar de partirse a buscar aquellas tierras, si no trujesen aquellos alguna buena nueva de lo que seseaban. Dice más el Almirante: esta gente es muy mansa y muy temerosa, desnuda como dicho tengo, sin armas y sin ley. Estas tierras son muy fértiles: ellos las tienen llenas de mames que son como zanahorias, que tienen sabor de castañas, y tienen faxones y fabas muy diversas de las nuestras, y mucho algodón, el cual no siembran, y nacen por los montes árboles grandes, y creo que en todo tiempo lo haya para coger, porque vi los cogujos abiertos y otros que se abrían y flores todo en un árbol, y otras mil maneras de frutas que me no es posible escribir; y todo debe ser cosa provechosa. Todo esto dice el Almirante. (...)»



A partir de tus conocimientos sobre el descubrimiento y conquista de América y del diario de Cristóbal Colón, responde:

- ¿Por qué es importante la canela y la pimienta para los europeos recién llegados al nuevo mundo?
- ¿Qué información pudo causar interés por los metales preciosos en los recién llegados?
- ¿Cuáles datos escritos en el diario de Cristóbal Colón son evidentemente fantásticos?

Actividad 3. Analiza el poema *Finjamos que soy feliz*, de sor Juana Inés de la Cruz, y resuelve.

Sabías que...

Las obras completas de sor Juana Inés de la Cruz incluyen magistrales ejemplos de los géneros que abarca, desde la poesía y el teatro hasta eruditas páginas en prosa.

En toda su poesía existe una retórica que se expresa con facilidad y demuestra su extraordinaria capacidad para la versificación. Temas líricos, filosóficos, religiosos, el amor, la ternura, la agudeza y el ingenio enriquecen estas páginas. Temas históricos o mitológicos se alternan con poesías burlescas o satíricas.

Veiravé, A.

Finjamos que soy feliz,
triste pensamiento, un rato;
quizá podréis persuadirme,
aunque yo sé lo contrario,
que pues sólo en la
aprehensión
dicen que estriban los daños,
si os imagináis dichoso
no seréis tan desdichado.

Sírvame el entendimiento
alguna vez de descanso,
y no siempre esté el ingenio
con el provecho encontrado.
Todo el mundo es opiniones
de pareceres tan varios, que
lo que el uno que es negro el
otro prueba que es blanco.

**A unos sirve de atractivo
lo que otro concibe enfado;
y lo que éste por alivio,
aquél tiene por trabajo.
El que está triste, censura
al alegre de liviano;
y el que esta alegre se burla
de ver al triste penando.**

Los dos filósofos griegos
bien esta verdad probaron:
pues lo que en el uno risa,
causaba en el otro llanto.
Célebre su oposición
ha sido por siglos tantos,
sin que cuál acertó, esté
hasta agora averiguado.

Antes, en sus dos banderas
el mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
sigue cada cual el bando.
Uno dice que de risa
sólo es digno el mundo vario;
y otro, que sus infortunios
son sólo para llorados.

Para todo se halla prueba
y razón en qué fundarlo;
y no hay razón para nada,
de haber razón para tanto.
Todos son iguales jueces;
y siendo iguales y varios,
no hay quien pueda decidir
cuál es lo más acertado.

Pues, si no hay quien lo
sentencie,
¿por qué pensáis, vos, errado,
que os cometió Dios a vos
la decisión de los casos?
O ¿por qué, contra vos mismo,
severamente inhumano,
entre lo amargo y lo dulce,
queréis elegir lo amargo?

Si es mío mi entendimiento,
¿por qué siempre he de
encontrarlo
tan torpe para el alivio,
tan agudo para el daño?
El discurso es un acero
que sirve para ambos cabos:
de dar muerte, por la punta,
por el pomo, de resguardo.

Si vos, sabiendo el peligro
queréis por la punta usarlo,
¿qué culpa tiene el acero
del mal uso de la mano?
No es saber, saber hacer
discursos sutiles, vanos;
que el saber consiste sólo
en elegir lo más sano.

Especular las desdichas
y examinar los presagios,
sólo sirve de que el mal
crezca con anticiparlo.
En los trabajos futuros,
la atención, utilizando,
más formidable que el riesgo
suele fingir el amago.

Qué feliz es la ignorancia
del que, indoctamente sabio,
halla de lo que padece,
en lo que ignora, sagrado!
No siempre suben seguros
vuelos del ingenio osados,
que buscan trono en el fuego
y hallan sepulcro en el llanto.

También es vicio el saber,
que si no se va atajando,
cuando menos se conoce
es más nocivo el estrago;
y si el vuelo no le abaten,
en sutilezas cebado,
por cuidar de lo curioso
olvida lo necesario.

Si culta mano no impide
crecer al árbol copado,
quita la sustancia al fruto
la locura de los ramos.
Si andar a nave ligera
no estorba lastre pesado,
sirve el vuelo de que sea
el precipicio más alto.

En amenidad inútil,
¿qué importa al florido
campo,
si no halla fruto el otoño,
que ostente flores el mayo?
¿De qué sirve al ingenio
el producir muchos partos,
si a la multitud se sigue
el malogro de abortarlos?

Y a esta desdicha por fuerza
ha de seguirse el fracaso
de quedar el que produce,
si no muerto, lastimado.
El ingenio es como el fuego,
que, con la materia ingrato,
tanto la consume más
cuando él se ostenta más
claro.
[...]

¿Qué temas aborda sor Juana en el poema? (consulta la información del ladillo sobre esta autora).

¿Cuál es tu opinión sobre el contenido del poema, en general?

Analiza la estrofa resaltada:

a. Tipo de estrofa, de rima, tipo de verso.

b. El contenido.

Encuentra cinco palabras cuyo significado no conozcas y búscalo en el diccionario.

C. Cierre



Actividad 4. Ahora lee siguiente texto de *Tradiciones peruanas*, de Ricardo Palma, y resuelve.

Dónde y cómo el diablo perdió el poncho

[...] En estas y las otras, terminaba el octavo día, cuando el Señor recibió un parte telegráfico en que lo llamaban con urgencia a Jerusalén, para impedir que la Samaritana le arrancase el moño a la Magdalena; [...]

Llamó al jefe de los apóstoles, se encerró con él y le dijo:

—Pedro, componte como puedas; pero es preciso que con el alba tomemos el tole, sin que nos sienta alma viviente. Circunstancias hay en que tiene uno que despedirse a la francesa. [...]

II

Como los corresponsales de los periódicos hubieran escrito a Lima, describiendo larga, menuda y pomposamente los jolgorios y comilonas, recibió el Diablo [...] la noticia y pormenores transmitidos por todos nuestros órganos de publicidad. Diz que Cachano se mordió de envidia el hocico, ¡pícaro trompudo!, y que exclamó:

—¡Caracoles! ¡Pues yo no he de ser menos que ÉL! No faltaba más... A mí nadie me echa la pata encima.

Y convocando incontinenti a doce de sus cortesanos, los disfrazó con las caras de los apóstoles. [...]

Los iqueños, al divisar la comitiva, creyeron que era el Señor que regresaba con sus escogidos, y salieron a recibirlo, resueltos a echar esta vez la casa por la ventana, para que no tuviese el Hombre-Dios motivo de aburrimiento y se decidiese a sentar para siempre sus reales en la ciudad.

Los abogados eran hasta entonces felices, muy felices, archifelices. No se ocupaban de política, pagaban sin chistar la contribución, y les importaba un pepino que gobernase el preste Juan o el moro Muza. No había entre ellos chismes ni quisquillas de barrio a barrio y de casa a casa. No pensaban sino en cultivar los viñedos y hacerse todo el bien posible los unos a los otros. Rebosaban, en fin, tanta ventura y bienandanza, que daban dentera a las comarcas vecinas.

Pero Carrampempe, que no puede mirar la dicha ajena sin que le castañeteen de rabia las mandíbulas, se propuso desde el primer instante meter la cola y llevarlo todo al barrisco.

[...] Todas las cabezas se trastornaron, [...] con el delirio sensual e inmundo de la materia. Un mozalbete, especie de don Juan Tenorio en agraz, principió a dirigir palabras subversivas a la novia; y una jamona, jubilada en el servicio, lanzó al novio miradas de codicia. [...]

Los abogados y escribanos se concertaron para embrollar pleitos; los médicos y boticarios celebraron acuerdo para subir el precio del aqua fontis; las suegras se propusieron sacarles los ojos a los yernos; las mujeres se tornaron pedigüeñas y antojadizas de joyas y trajes de terciopelo [...].

Aquello era la anarquía con todos sus horrores. Bien se ve que el Rabudo andaba metido en la danza.

Y corrían las horas, y ya no se bebía por copas, sino por botellas, [...]

El diablo se les ha metido en el cuerpo: no puede ser por menos—pensaba para sí la infeliz, que no iba descaminada en la presunción, y acercándose al Uñas largas lo tomó del poncho, diciéndole:

—Pero, señor, vea usted que se matan...

—¿Y a mí qué me cuentas? —contestó con gran flema el Tiñoso—. Yo no soy de esta parroquia... ¡Que se maten enhorabuena! Mejor para el cura y para mí, que le serviré de sacristán.

La muchacha, que no podía por cierto calcular todo el alcance de una frase vulgar, le contestó:

—¡Jesús! ¡Y qué malas entrañas había su merced tenido! La cruz le hago.

Y unió la acción a la palabra.

Glosario

- **Barrisco:** sin distinción.

- **Diablo:** llamado también, en este texto, cachano, carrampempe, rabudo, uñas largas, tiñoso, maligno, tunante y patón.

- **Francachela:** reunión de varias personas para comer, beber y divertirse desordenadamente.

- **Incontinenti:** inmediatamente.

No bien vio el Maligno los dedos de la chica formando las aspas de una cruz, cuando quiso escaparse como perro a quien ponen maza; pero, teniéndolo ella sujeto del poncho, no le quedó al tunante más recurso que sacar la cabeza por la abertura, dejando la capa de cuatro puntas en manos de la doncella. El Patón y sus acólitos se evaporaron, pero es fama que desde entonces viene, de vez en cuando, Su Majestad Infernal a la ciudad de Ica en busca de su poncho. Cuando tal sucede, hay larga francachela entre los monos bravos y...

Pin-pin,
San Agustín,
que aquí el cuento tiene fin.

Resuelve:

- Identifica la función comunicativa del texto anterior y la del poema *Finjamos que soy feliz*. Explícalas mediante un organizador gráfico.
- Identifica en el cuento y explica las características de las *Tradiciones peruanas*, de Ricardo Palma: "Relatos cortos de ficción histórica que narran de forma entretenida y con lenguaje propio de la época sucesos basados en hechos de mayor o menor importancia dentro de la historia de Perú".
- Dibuja la escena que más te llame la atención del cuento anterior.